

Ortega y Gasset, “arquitecto”

según Antonio Machado

Antonio Machado escribió en 1915 un breve poema en elogio de Ortega y Gasset, recogido como número CXL de Poesías completas, en la última edición revisada por el autor (Madrid, Espasa-Calpe, 1936).

“Al joven meditador José Ortega y Gasset”

A ti laurel y yedra
corónete, dilecto
de Sofía, arquitecto.
Cinzel, martillo y piedra
y masones te sirvan; las montañas
de Guadarrama frío
te brinden el azul de sus entrañas,
meditador de otro Escorial sombrío.
Y que Felipe austero,
al borde de la regia sepultura,
asome a ver la nueva arquitectura
y bendiga la prole de Lutero.¹

El poema fue escrito un año después de publicar Ortega *Meditaciones del Quijote* (1914), y recién publicada la “Meditación del Escorial” (abril de 1915). Machado le llama al pensador “arquitecto”, que construye con sus meditaciones “otro Escorial sombrío”. La nueva arquitectura debe ser un conjuro para que el espíritu de Felipe II se revuelva en su sepultura y bendiga a los descendientes de Lutero, los herejes en cuya persecución puso el rey todo su empeño.

La primera imagen es la de la coronación del joven pensador con laurel y yedra, por ser el amado de la Sabiduría. La palabra “filosofía” significa amor al saber, y por ese amor el joven Ortega es filósofo, pero es además, el amado por la sabiduría: el “sofófilo”. En *Meditaciones del Quijote* se había llamado a sí mismo “un profesor

de filosofía in partibus infidelium”. Esta expresión latina se aplicaba a los obispos auxiliares, a los que asignaban una sede de antiguos territorios cristianos que luego fueron conquistados por los musulmanes, y por tanto no podían tener un obispo residente. Por eso un auxiliar de Toledo podía ser obispo de Emesa o de Laodicea, que estaban en tierra de infieles. Para el joven Ortega. España era tierra de infieles con respecto a la filosofía.

En el poema de Machado, la palabra “arquitecto” condensa los rasgos característicos de la filosofía orteguiana. En un aspecto externo, Ortega vivió durante el curso 1914–1915 en El Escorial, casa de los oficios, n. 2. La “Meditación preliminar” de *Meditaciones del Quijote* es un conjunto de pensamientos que le salieron al encuentro “Una de estas tardes

de la fugaz primavera en La Herrería”, y el austero monasterio–palacio le inspiró la “Meditación del Escorial” (1915), que era para él un símbolo del quijotismo español. En términos kantianos, llamó al edificio “Tratado del esfuerzo puro”: un esfuerzo como las hazañas de don Quijote, no dirigido por un proyecto inteligente y práctico.

Pero el poema de Machado no se limita a la relación exterior del filósofo con el pueblo y el monasterio. Ortega es arquitecto porque él mismo es el constructor “de otro Escorial sombrío”. Para ello deben servirle cinzel, martillo, piedra y “masones”. La palabra “masones” no se refiere aquí a la conocida masonería, sino que es un mero sinónimo de constructores o albañiles. El joven pensador español (nacido el 9 de mayo de 1883) había estudiado

en Marburgo con el profesor Hermann Cohen, maestro de la escuela llamada neokantiana. Cohen consideraba que el conocimiento era el estudio riguroso y sistemático de cualquier objeto, no los saberes que acumulamos por casualidad y de manera más o menos imprecisa. Por tanto, no había conocimiento serio donde no había sistema. La física matemática era el modelo de conocimiento ideal; física, por contener realidad, y matemática por seguir el método más exigente. En analogía con la física matemática, que realizaba el conocimiento ejemplar, se estructuraban la ética y estética. Ciencia, ética y estética constituían la cultura. Con esta idea de cultura, Ortega volvió a España de sus estudios en Alemania y se enfrentó con los escritores del 98, algunos muy bien formados y originales como Unamuno y Azorín, pero todos arbitrarios,

por tanto, “africanos” o “kabilistas” en palabras de Ortega. Si España quería ser europea tenía que incorporar un esfuerzo de precisión en todos los sectores de la actividad individual y colectiva. “Europa igual=ciencia [sic]; todo lo demás lo tiene de común con el resto del planeta”.

El “otro Escorial sombrío” debía ser el edificio filosófico que prometía el nuevo pensador. Se trata de una “construcción”, ya que el sistema de Cohen se llamaba “constructivismo”. Ahora, por ejemplo, al analizar el poema de Machado con todo el rigor del que soy capaz, estoy construyendo este artículo, que exige orden y correcciones. El conocimiento del poema no es el conjunto de impresiones que acaban en el juicio de “me gusta” o “no me gusta”. Todo conocimiento riguroso es una construcción sistemática

en la que se reflejan las articulaciones de la realidad.

Machado llama “sombrio” al nuevo Escorial, porque él, extraordinario poeta, tenía una idea muy clara de la relación entre filosofía y poesía. La filosofía tomaba como punto de partida el concepto de SER. Sin el concepto de ser no podemos pensar y no seríamos ni personas. Sin embargo, ese concepto es el más vacío de nuestra mente, porque no es ninguna cosa concreta, sino un concepto que está por encima de todas las cosas. Por eso Machado llama al SER “el gran cero”, “huevo desustanciado y frío”. Pero cuando al primate ancestral le saltó en el cerebro el concepto de ser, surgió el hombre; el cuadrúpedo se convirtió en bípedo: “Hoy que es espalda el lomo de tu fiera” (en el mismo soneto). El filósofo investiga ese mundo del ser, sinónimo

Monasterio de El Escorial. Foto: Promateriales

Ciriaco M. Arroyo. Catedrático emérito. Cornell University



Monasterio de El Escorial. Foto: Promateriales

de sombra y nada. En cambio el poeta canta tres formas de ausencia: la muerte, el silencio y el olvido. Frente al ser "frío" sobre el que especula el entendimiento, estas tres formas de ausencia nos tocan el fondo del corazón y nos duelen:

Hoy que es espalda el lomo de tu fiera y es el milagro del no ser cumplido, brinda, poeta, un canto de frontera a la muerte, al silencio y al olvido" (A. Machado, "Al gran cero").

Al nacer el hombre, cuando salta el concepto de ser, se cumple el milagro del no-ser. El aparente juego de palabras repite la idea de que el ser puro no es esto ni lo otro, o sea, es en cierto sentido equivalente a la nada. El primer verso del soneto "Al gran cero" dice: "Cuando el ser que se es hizo la nada". En cambio, el "canto de frontera" que brinda el poeta,

es el buceo en el núcleo del ser o no ser como pregunta angustiada sobre si la vida tiene o no tiene significado alguno: el misterio doloroso de la muerte, y el dolor del silencio y el olvido de personas que en algún momento fueron el cauce de nuestra relación con el mundo.

A su vuelta de Alemania Ortega había establecido un contraste muy pronunciado entre Europa y España. Pero en Meditaciones del Quijote desea recobrar el valor de lo español y reintegrarlo en la cultura europea. Por eso escribe: "Preparados los ojos en el mapamundi, conviene que los volvamos al Guadarrama... Hay también un logos del Manzanares". Desentrañar ese "logos" es su misión como pensador español. Por eso Ortega escribe la famosa frase "Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo" (OC, I, p. 322).

Machado le desea éxito en su esfuerzo: "Las montañas de Guadarrama frío / te brinden el azul de sus entrañas". Y cuando el filósofo vaya desplegando su nueva construcción española y europea, Felipe austero, el delgado del protestantismo, bendiga a los hijos de Lutero, que han producido la gran cultura europea, o sea, la germánica. Machado compartía entonces un cierto desdén por la cultura francesa, cultura "de adjetivos" o matices, no sustantiva.

&&&

Nuestra viñeta humanística aquí relatada ha utilizado la arquitectura como pura metáfora, y por tanto, no dice nada válido de la arquitectura verdadera. Pero lo que hemos hecho de verdad es un experimento de lectura ideal, mostrando cómo se despliega en una lectura competente la riqueza de un poema. Estamos inmersos en una reforma honda de la educación universitaria, y en la universidad del futuro, las humanidades tendrán que ser, por lo menos, el cultivo de un arte de leer, necesario en todas las carreras.

Poesías completas, (Col. Austral, n. 149, 12ª ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1969, p. 168.
Obras completas, vol. I, Madrid, Revista de Occidente, 1958, p. 330.
Publicada en la revista España, n. 11, 9.IV.1915, y recogida en OC, II, loc. cit., 1963, pp. 553-560.
"Asamblea para el progreso de las ciencias" (1908), en OC, I, ed. cit., p. 102.
"Al Gran cero", en poema CLXVII ("De un cancionero apócrifo"). Ed. cit., p. 247.
Meditaciones del Quijote, ed. cit., p. 322.

GRUPO GRECO GRES INTERNACIONAL, S.L. WWW.GRECOGRES.COM

frontek

cerámica tecnológica en fachadas

FRONTEK, LA NUEVA GENERACIÓN DE FACHADAS VENTILADAS Y APLACADAS REALIZADAS EN CERÁMICA TECNOLÓGICA EXTRUSIONADA, QUE DESTACA POR SUS EXCELENTE CUALIDADES TÉCNICAS, LIGEREZA, FIBRIDAD Y FÁCIL COLOCACIÓN. SU EXCLUSIVO DISEÑO GARANTIZA UNA FIJACIÓN ÓPTIMA A LA ESTRUCTURA SIN NECESIDAD DE REALIZAR PERFORACIONES O CORTES QUE PUEDERAN DEBILITAR SU RESISTENCIA.

Grupo Greco Gres Internacional S.L.
Avenida Castilla-La Mancha, Nº1 45140 Alameda de la Sagra / Toledo / Spain
Tel: +34 925 500 654 - Fax: +34 925 500 270